

Monólogo #2

de la obra Cenizas de periódico en un vertedero

de Eduardo Sánchez Navarro.

Antonia Martínez:

Antonia Martínez:

Yo fui asesinada por un héroe.

Mi nombre, Antonia Martínez,

Sí, Héroe...

Así describió Carlos Romero Barceló a la fuerza policial sanguinaria que con violencia le arranca el tallo a las malas hierbas rebeldes de esta isla jardín. Me acostumbré a pensar que los héroes eran cómo las películas. Que llevaban capas, tenían el alma dulce y salvaban el mundo con bondad. Uno sin capa, pero vestido de azul con cañón y poder tomó la decisión de acabarle la vida a una muchachita de 20 años que con una maleta de sueños se mudó a Río Piedras a estudiar en la mejor universidad de Puerto Rico, la Iupi.

Fui asesinada por un héroe. Una bala por mi sien izquierda me reventó el cráneo... La bala de su cañón que impactó mi sien izquierda me reventó el cráneo. Mi alma y espíritu reside eternamente en este balcón de mi residencia universitaria en la avenida Ponce de León, desde aquí veo a Río Piedras días y noches luchando con el corazón.

4 de marzo de 1970

El eco de Río repite esa fecha

4 de marzo de 1970

Río piedras se vestía de Protesta

4 de marzo de 1970

Día en que actúe cómo una mala hierba

4 de marzo de 1970

Cobardes... No aguantaron con el empuje

Esa noche el aire de Río estaba espeso pero no distinto a su día a día, porque Río Piedras es y será siempre el campo de batalla de los estudiantes. Esa noche se sentía el ambiente de guerra en preparación. En la calle hervía el pleito y la lucha se escuchaba en reclamos e

intercambiamos de gritos y golpes. Estaba todo cerrado y forrado de policías armados y listos para coger cualquier excusa para soltar el cañón. Para protegernos nos subimos al segundo piso de mi residencia y nos asomamos algunos compañeros y yo al balcón, desde este balcón. Veíamos como la policía le caía encima arremetiendo contra un estudiante y ese instante, mi instante de lucha fue la excusa para soltar el cañón.

(Recuerdo)

"Abusadores, asesinos"

Abusadores, asesinos"

(Silencio/ recibe el impacto de la bala)

Olía a plomo...

Todo borroso....

Mis amigos...

La sangre....

La mía y la de Celestino que también recibió la bala...

Todo borroso...

La torre de lejos...

Todo borroso...Pero imaginaba en esos cortos segundos, desde el balcón, viendo la torre de mi alma mater que vestida de toga me graduaba con mi maleta de grandes sueños en mi mano. Una muchachita de Arecibo se graduaba de la Iupi... Con esa imagen me fui. Porque fui asesinada por un héroe.

Mi sueño toda la vida era ser pedagoga, para educar con amor a niños y niñas como lo hizo toda la vida mi hermana. No me gradué, mi bachillerato se quedó a mitad, pero espero que mi muerte al menos pueda enseñar desde los más pequeños a los más adultos a luchar. Luchar por un pueblo sin abuso, donde los pobres también podamos respirar. El viento de Río piedras solloza lucha, esa soy yo, el eco de la brisa, Antonia Martínez, que desde el balcón

del segundo piso de una residencia universitaria en la avenida Ponce de Leon grita sin cesar que no dejen de luchar. A mí pueblito de Río Piedras y mi isla entera, No cedan, no sé adormezcan, no sé entreguen, no sean dóciles, no se debiliten. Resistan, combatan y defiendan el país, su pueblo y educación.

10 años después de mi muerte, hoy, mientras hablo, demuelen la residencia que algún día estuvo abierta y fue el hospedaje para la mala hierba terca y grotesca de este país. Hoy se destruye cada cuarto, cada pasillo, cada cocina y cada balcón. Mi balcón... Aunque me duele ver el refugio de la resistencia caer, y menos cabida para los estudiantes en este pueblo que es y debe de ser para los estudiantes, siento por dentro egoístamente un poco de alivio porque pronto podrá mi alma descansar. Estoy cansada, cansada de deambular incesantemente en este humilde balcón. Entre el fuego, los escombros y las cenizas, cierro los ojos y me despido de mi alma mater, de mi río piedras, de mi torre, de mi Iupi, de mi Puerto Rico. No celebro mi muerte, pero he aceptado que ese era mi destino, ser una con la resistencia y servir de motivación para comenzar la revolución. Fui asesinada por un héroe, pero viviré por siempre en la capa de mis héroes. Los izquierdistas, los jóvenes, los estudiantes.

Esos son tus verdaderos héroes Puerto Rico.